Las preocupaciones sobre la política climática de la CCC caen en oídos sordos



Por [Emmy Hawker](https://www.esginvestor.net/author/emmyhawker/)

27 de octubre de 2023

El gobierno del Reino Unido ha rechazado las críticas presentadas por el Comité de Cambio Climático (CCC), insistiendo en que sigue comprometido con el objetivo de cero emisiones netas del país, pero debe adoptar un enfoque más pragmático y proporcionado. La CCC publicó su [**informe de progreso de 2023**](https://www.theccc.org.uk/publication/2023-progress-report-to-parliament/) en junio, afirmando que su confianza en el cumplimiento de los objetivos climáticos por parte del gobierno ha disminuido notablemente en los últimos 12 meses, esbozando una serie de recomendaciones para volver a encarrilarse. La [**respuesta**](https://assets.publishing.service.gov.uk/media/65393f4ae6c968000daa9b0e/ccc-annual-progress-report-2023-government-response.pdf) del gobierno, publicada el 26 de octubre, reveló que no llevaría adelante las recomendaciones de la CCC que podrían obligar al público a realizar cambios "onerosos" en su estilo de vida. Además, el gobierno también desestimó las recomendaciones de la CCC de evaluar el impacto de las emisiones de los recientes retrocesos en las políticas verdes, publicar una hoja de ruta de descarbonización para el hierro y el acero, imponer más restricciones a los nuevos [**desarrollos**](https://www.esginvestor.net/red-light-green-light/) de minas de carbón y fortalecer las pruebas de compatibilidad climática para los proyectos de perforación de petróleo y gas. También mantuvo su apoyo a la nueva producción de petróleo y gas en el Mar del Norte. Por otra parte, el gobierno también publicó su [**respuesta**](https://www.gov.uk/government/publications/government-response-to-the-climate-change-committee-2023-adaptation-progress-report?utm_medium=email&amp;utm_campaign=govuk-notifications-topic&amp;utm_source=98afd0be-7ae1-4b45-b01d-50730188f886&amp;utm_content=immediately) al informe de progreso de adaptación de [**2023 de**](https://www.theccc.org.uk/publication/progress-in-adapting-to-climate-change-2023-report-to-parliament/) la CCC.





Resumen ejecutivo

Para muchos en el Reino Unido, 2022 fue el año en que llegó el cambio climático, con el primer día de 40 °C en el Reino Unido. Fue el año más cálido registrado en el Reino Unido y uno de los seis años más cálidos registrados a nivel mundial. Las temperaturas récord observadas en el Reino Unido en el verano de 2022 provocaron un número sin precedentes de muertes relacionadas con el calor, incidentes de incendios forestales y una importante interrupción de la infraestructura. Las actividades humanas están provocando el cambio climático. Solo una acción decisiva frenará los nuevos cambios.

El Reino Unido ha perdido su clara posición de liderazgo mundial en materia de acción climática. Ya no somos el presidente de la COP; ya no es miembro del bloque negociador de la UE. Nuestra respuesta a la reciente crisis de los precios de los combustibles fósiles no abarcó las medidas rápidas que podrían haberse tomado para reducir la demanda de energía y aumentar la generación renovable. Hemos dado marcha atrás en los compromisos en materia de combustibles fósiles, con el consentimiento de una nueva mina de carbón y el apoyo a la nueva producción de petróleo y gas del Reino Unido, a pesar de la fuerte redacción del Pacto Climático de Glasgow. Y hemos tardado en reaccionar a la Ley de Reducción de la Inflación de EE. UU. y al Plan Industrial del Pacto Verde propuesto por la UE, que ahora son un fuerte impulso para la inversión verde del Reino Unido. Es fundamental que el Reino Unido restablezca su liderazgo climático con una estrategia más clara para desarrollar industrias y tecnologías Net Zero en el Reino Unido y capturar los beneficios económicos de Net Zero, con acciones que generen un impulso de la demanda de las tecnologías críticas que darán forma al progreso del Reino Unido durante la próxima década.

Este año se publicaron nuevos detalles sobre los planes del Gobierno para Net Zero con la publicación del Plan de Entrega del Presupuesto de Carbono (CBDP) impulsado por la sentencia del Tribunal Superior del año pasado. Sin embargo, el desarrollo de políticas sigue siendo demasiado lento y nuestra evaluación de la CBDP ha planteado nuevas preocupaciones. A pesar de los nuevos detalles del Gobierno, nuestra confianza en que el Reino Unido cumpla sus objetivos a medio plazo ha disminuido en el último año. El aumento de la transparencia incorporado en el CBDP es bienvenido, pero se ha perdido una oportunidad clave para aumentar el ritmo general de ejecución.

En la COP26, el Reino Unido asumió compromisos para 2030 en su Contribución Determinada a Nivel Nacional (NDC, por sus siglas en inglés), que ahora está a solo siete años de distancia. Para alcanzar el objetivo de la NDC de una caída de al menos el 68% en las emisiones territoriales con respecto a los niveles de 1990, la tasa de reducción de emisiones fuera del sector eléctrico debe casi cuadruplicarse. Los continuos retrasos en el desarrollo y la implementación de políticas significan que el logro de la NDC es cada vez más difícil. Algunos de los pilares clave de la Estrategia de Cero Emisiones Netas del Reino Unido tienen plazos de entrega sustanciales (por ejemplo, el almacenamiento de hidrógeno, la absorción de gases de efecto invernadero y la captura y almacenamiento de carbono (CAC) en general). Los avances en otros ámbitos también son demasiado lentos, como la plantación de árboles y el despliegue de la calefacción con bajas emisiones de carbono. Sigue habiendo un enfoque demasiado estrecho de las soluciones, que fundamentalmente no tiene en cuenta la necesidad de reducir la demanda de actividades con altas emisiones de carbono. Se necesita un enfoque más realista de la ejecución. Esto no puede esperar hasta después de las próximas elecciones generales.

• Falta de urgencia. Si bien el marco normativo ha seguido desarrollándose durante el último año, esto no está ocurriendo al ritmo requerido para los objetivos futuros. El objetivo de cero emisiones netas se legisló en 2019, pero sigue habiendo una falta de urgencia en su cumplimiento. Está previsto que la transición a las cero emisiones netas dure unas tres décadas, pero para ello se requiere una acción sostenida de alta intensidad. Esto es aún más necesario debido a la lentitud con la que se ha iniciado el desarrollo de políticas hasta la fecha. Se debe priorizar el ritmo sobre la perfección.

• Manténgase firme en los compromisos existentes y pase a la entrega. El Gobierno ha asumido una serie de compromisos firmes, en particular en la eliminación progresiva de los vehículos de combustibles fósiles en 2030, la descarbonización del sistema eléctrico en 2035, el compromiso de instalar 600.000 bombas de calor al año para 2028 y el despliegue a escala de nuevas industrias, como la eliminación de hidrógeno y gases de efecto invernadero. Deben reformularse y avanzar lo más rápidamente posible hacia el cumplimiento, lo que incluye garantizar que el Reino Unido cuente con la base de competencias que necesita para cumplir sus compromisos y aprovechar sus prometedores planes para orientar la acción y la inversión del sector privado. El reciente anuncio de una financiación de hasta 20.000 millones de libras esterlinas para la CAC es bienvenido: esperamos con interés los detalles y la implementación de estos planes de gasto.

• Retomar un claro papel de liderazgo a nivel internacional. El Reino Unido tendrá que recuperar su liderazgo climático internacional. Esto significa tomar medidas urgentes para reducir las emisiones en línea con la entrega de la ambiciosa NDC del Reino Unido para 2030 y cumplir con otras promesas hechas en las negociaciones internacionales sobre el clima, garantizar que las decisiones sobre la producción y la infraestructura de combustibles fósiles del Reino Unido sean coherentes con Net Zero y las expectativas del Reino Unido de los demás, y volver a poner el clima al frente y al centro de la diplomacia del Reino Unido desde el más alto nivel.

• Acciones y políticas prioritarias inmediatas. Es necesario actuar en una serie de ámbitos para cumplir la trayectoria del Gobierno en materia de emisiones. Se necesitan urgentemente nuevas políticas en la industria, especialmente en el sector siderúrgico, donde el Gobierno tiene grandes ambiciones de descarbonización, pero no una política que la cumpla, así como incentivos más amplios para la electrificación de la industria. Se requieren políticas para aumentar las tasas de plantación de árboles y restauración de turberas. El Gobierno debe superar la incertidumbre causada por su decisión prevista para 2026 sobre el papel del hidrógeno en la calefacción, acelerar el despliegue de la calefacción eléctrica y seguir adelante con las decisiones de infraestructura energética de bajo pesar. Acogemos con satisfacción el compromiso de reequilibrar los precios de la electricidad y el gas para la primavera de 2024, lo que apoyará la electrificación.

• Desarrollar políticas de demanda y uso de la tierra. La estrategia actual del Gobierno entraña considerables riesgos de ejecución debido a su excesiva dependencia de soluciones tecnológicas específicas, algunas de las cuales aún no se han desplegado a gran escala. Esta falta de equilibrio conlleva riesgos considerables y crecientes para el cumplimiento de los objetivos de emisiones. La experiencia reciente sobre los cambios sociales (por ejemplo, en los patrones de viaje) tras la pandemia ha demostrado que es posible que se produzcan cambios sustanciales en los comportamientos, aunque estos no se hayan debido a la política climática. Es esencial que se implementen ahora políticas para empoderar y apoyar a las personas para que tomen decisiones de estilo de vida bajas en carbono, especialmente en lo que respecta al uso de la energía en el hogar, el cambio a dietas más saludables y sostenibles, y la reducción de los viajes en avión y en automóvil. Posteriormente, tal vez sea necesario seguir reforzando la política en estas esferas, habida cuenta de los riesgos de que se produzcan deficiencias en la ejecución en otros ámbitos.

• Empoderar e informar a los hogares y las comunidades para que tomen decisiones bajas en carbono. A pesar de algunos pasos positivos para proporcionar a los hogares asesoramiento sobre cómo reducir el uso de energía en el último año, hace tiempo que debería haberse adoptado una estrategia coherente de participación pública en materia de acción climática. El aumento de la preocupación por el cambio climático y el conocimiento relativamente alto sobre Net Zero proporcionan un contexto potencialmente favorable para interactuar con el público. Se debe empoderar a las personas para que tomen decisiones ecológicas, a través de una mejor comprensión de cómo pueden desempeñar su papel y con el apoyo de una visión positiva y el liderazgo del Gobierno sobre los cambios sociales necesarios. La información por sí sola no es suficiente, sino que debe ir acompañada de la aplicación de políticas que hagan que las opciones con bajas emisiones de carbono sean fáciles, atractivas y asequibles. Se deben considerar los procesos deliberativos para navegar por decisiones políticas desafiantes, sobre la base de las ideas y lecciones de la Asamblea del Clima del Reino Unido.

• La política de planificación necesita una reforma radical para apoyar el Net Zero. En una serie de ámbitos, existe ahora el peligro de que el rápido despliegue de la infraestructura requerido por la transición a las cero emisiones netas se vea obstaculizado o retrasado por normas de planificación restrictivas. El sistema de planificación debe tener un requisito general de que todas las decisiones de planificación deben tomarse teniendo plenamente en cuenta el imperativo de Net Zero.

• La expansión de la producción de combustibles fósiles no está en línea con el Net Zero. Además de impulsar con fuerza nuevas industrias bajas en carbono, Net Zero también hace necesario alejarse de los desarrollos con altas emisiones de carbono. La decisión sobre la mina de carbón de Cumbria envió una señal muy preocupante sobre las prioridades del Gobierno. El Reino Unido seguirá necesitando algo de petróleo y gas hasta alcanzar el cero neto, pero esto no justifica por sí solo el desarrollo de nuevos yacimientos en el Mar del Norte.

• La necesidad de un marco para gestionar la capacidad aeroportuaria. En los últimos años se ha producido una continua expansión aeroportuaria, contrariamente a nuestra evaluación de que no debería haber una expansión neta de los aeropuertos en todo el Reino Unido. No se debe proceder a ninguna ampliación de los aeropuertos hasta que se establezca un marco de gestión de la capacidad en todo el Reino Unido para evaluar anualmente y, si es necesario, controlar las emisiones de CO2 del sector y los efectos no relacionados con el CO2.

Presentamos el resto de este Resumen Ejecutivo en seis secciones:

1. Avances en la reducción de emisiones

2. Indicadores de progreso

3. Riesgos y lagunas en materia de políticas

4. La urgente necesidad de acción y estrategia

5. Progresos realizados con respecto a las recomendaciones del año pasado

1. Avances en la reducción de emisiones

Las emisiones de gases de efecto invernadero del Reino Unido fueron de 450 MtCO2e en 2022, incluida la participación del Reino Unido en la aviación y el transporte marítimo internacionales, que está un 46% por debajo de los niveles de 1990. Esto supone un aumento del 0,8% desde 2021, pero sigue estando un 9% por debajo de los niveles previos a la pandemia (2019). Los cambios en las emisiones en 2022 se debieron principalmente a diferencias transitorias en la demanda y la temperatura (Figura 1):

• Las emisiones de la aviación casi se duplicaron en 2022 en comparación con 2021 a medida que el sector se recuperaba de la pandemia, pero se mantuvieron un 25% más bajas que en 2019.

• Las emisiones del transporte de superficie aumentaron un 3%, pero se mantuvieron un 8% por debajo de los niveles prepandémicos (2019), con algunas pruebas de que los coches-kilómetro han alcanzado un estado estacionario reducido.

• Hubo una disminución del 16% en las emisiones de los hogares, impulsada en gran medida por las temperaturas invernales, pero con algún efecto debido a los precios muy altos de los combustibles fósiles.

– La caída general de las emisiones se debió principalmente a un invierno relativamente suave en 2022 (en comparación con el invierno más frío de 2021). Después de ajustar las temperaturas invernales, las emisiones de los hogares cayeron solo un 6% en 2022, lo que probablemente haya sido impulsado por una respuesta conductual a los precios récord de la gasolina.

Sin embargo, no está claro cuál fue el equilibrio entre las mejoras en la eficiencia (por ejemplo, la reducción de las temperaturas de flujo de la caldera) y las personas que tienen hogares más fríos debido a la falta de asequibilidad de la energía.

• El Reino Unido se convirtió en un exportador neto de electricidad en 2022 en lugar de un importador neto, como ha sido típicamente el caso en años anteriores. Esto aumentó la producción de electricidad a gas por encima de lo que habría sido de otro modo, aunque el aumento de la generación renovable significó que las emisiones del sector eléctrico se mantuvieron estables.

– La escasez de energía en Europa continental, debido a la falta de suministro de gas ruso y a la baja generación de las centrales nucleares francesas, hizo que las importaciones británicas de gas natural licuado se reexportaran al resto de Europa tanto en forma de gas como de electricidad a gas.

– Si bien es difícil estimar el impacto preciso de las emisiones adicionales de las centrales eléctricas de gas, estimamos que, de otro modo, las emisiones podrían haber sido inferiores en alrededor de 3 MtCO2e (6% de las emisiones del suministro eléctrico) en 2022 sin este efecto de exportación.

Dado que gran parte del cambio reciente en las emisiones ha sido impulsado por circunstancias excepcionales, es más instructivo mirar hacia atrás en el tiempo para ver la tasa general de progreso. El ritmo de reducción de emisiones ha sido lento en los últimos años en todos los sectores, excepto en el suministro de electricidad (Figura 2). En la agricultura y el uso de la tierra, las emisiones se mantienen prácticamente sin cambios desde hace una década. Siguen existiendo importantes riesgos y lagunas en materia de políticas en estos sectores y en otros lugares.

2. Indicadores de progreso

En nuestro informe de progreso del Reino Unido de 2022, presentamos nuestro nuevo marco de seguimiento y aumentamos nuestro enfoque en el seguimiento de los indicadores de progreso del mundo real. Continuamos con este enfoque en este informe, con los avances recientes en diferentes sectores y en temas transversales que se analizan en los capítulos siguientes. Si bien se han producido algunos avances positivos, vemos que la acción está muy lejos en una serie de ámbitos:

• Transporte de superficie. Las ventas de coches eléctricos nuevos siguen creciendo por delante de nuestro camino, aunque las ventas de furgonetas eléctricas siguen estando rezagadas y siguen estando muy alejadas. Esto es especialmente preocupante dado que el tráfico de furgonetas también está aumentando rápidamente, superando ya nuestro camino.

• Suministro eléctrico. La capacidad de electricidad renovable aumentó en 2022, pero no al ritmo necesario para cumplir con los objetivos de ampliación del Gobierno, en particular para el despliegue de la energía solar. Dados los cortos plazos de entrega, el rápido despliegue de la energía eólica y solar terrestre podría haber ayudado a mitigar la dependencia del gas importado durante la crisis de los combustibles fósiles.

•Edificios. El Gobierno propone ampliar el mercado de instalaciones de bombas de calor a 600.000 para 2028, pero las tasas actuales son de alrededor de una novena parte de esto y no están aumentando lo suficientemente rápido. Las tasas de instalación de medidas de eficiencia energética siguen estando por debajo de los niveles necesarios y siguen cayendo en 2022.

• Precios de la electricidad. La decisión del Gobierno de reducir los costes de política de los precios de la electricidad como parte del apoyo financiero a las facturas energéticas significa que la relación entre los precios de la electricidad y los precios del gas ha disminuido. Ahora es imprescindible que esta mejora de los precios relativos se haga permanente, en el reequilibrio de los precios de la electricidad y el gas que el Gobierno se ha comprometido a poner en marcha antes de marzo de 2024.

• Uso del suelo. Las tasas de plantación de árboles siguen siendo demasiado bajas y no están aumentando al ritmo requerido. Las tasas deberán duplicarse para 2025 para que el Gobierno alcance su objetivo de 30.000 hectáreas por año de creación de bosques. Las tasas de restauración de turberas aumentaron ligeramente en 2022, pero siguen siendo un factor cinco menos que nuestras tasas recomendadas.

•Agricultura. El número de cabezas de ganado va por buen camino a pesar de que no hay apoyo político en este ámbito que respalde el impulso actual en la dirección correcta. El consumo de carne notificado también va por buen camino, pero los datos sobre la disponibilidad de carne muestran un panorama menos claro; Por lo tanto, se requiere una mayor intervención política en materia de dietas.

•Industria. El progreso en este sector es difícil de rastrear debido a la escasa disponibilidad de datos, pero está lejos de la mayoría de los indicadores disponibles. Como recomendamos el año pasado, el Gobierno debería revisar, invertir y reformar la recopilación de datos y la presentación de informes sobre la descarbonización industrial.

3. Riesgos y lagunas en materia de políticas

a) Última evaluación de los riesgos para el cumplimiento de los objetivos en materia de emisiones

El aumento de la transparencia incorporado en la CBDP establece un estándar mínimo para el detalle en el que se establecen los planes del Gobierno sobre Net Zero, lo que permite el escrutinio del Parlamento, la CCC y las partes interesadas en general. El CBDP se publicó en respuesta a la sentencia del Tribunal Superior de que la Estrategia Net Zero (NZS) de 2021 del Gobierno no cumplía suficientemente con la Ley de Cambio Climático debido a que carecía de este detalle. Por lo tanto, el Gobierno ha tenido que comprometerse públicamente con sus planes de manera más firme, lo que ha dado lugar a algunos cambios de enfoque y ambición.

A pesar de los nuevos detalles proporcionados en el CBDP, nuestra evaluación de las perspectivas de cumplir con la NDC para 2030 y el Sexto Presupuesto de Carbono para mediados de la década de 2030 ha empeorado desde el año pasado. Esto se debe a una combinación de retrasos en la acción que conducen a un mayor riesgo de entrega, junto con una evaluación más detallada de los planes del Gobierno, posibilitada por la publicación del CBDP. Ha habido cierta mejora en las perspectivas de cumplimiento del Cuarto Presupuesto de Carbono debido a la mejora de las perspectivas para las emisiones del transporte.

• El Plan de Ejecución del Presupuesto de Carbono ha puesto de relieve las áreas en las que puede faltar compromiso. El CBDP tiene algunos cambios de enfoque y ambición en comparación con el NZS, sobre todo la decisión de no cuantificar los ahorros potenciales de emisiones de las políticas destinadas a reducir el kilometraje de los automóviles, y una reducción de la ambición en el sector del uso de la tierra.

• Nuestra confianza en que el Reino Unido cumpla con el Cuarto Presupuesto de Carbono (2023-2027) ha aumentado ligeramente en el último año. Esto se debe en gran medida a una disminución de aproximadamente el 5% en los vehículos-kilómetro debido a los cambios sociales posteriores a la pandemia, que parece haber alcanzado un estado estable, y al aumento de la confianza en la transición a los vehículos eléctricos a corto plazo, a medida que las ventas continúan creciendo.

• Sin embargo, nuestra confianza en que el Reino Unido cumpla con la NDC 2030 y el Sexto Presupuesto de Carbono (2033-2037) ha disminuido desde el año pasado (Tabla 2, Figura 4 y Tabla 3). Esto se debe a una combinación de retrasos en la acción que conducen a un mayor riesgo de entrega y el detalle adicional en el CBDP que permite una evaluación más exhaustiva. Si bien esperaríamos que las políticas estuvieran menos desarrolladas para objetivos más lejanos en el tiempo, la NDC está ahora a solo siete años de distancia.

– Existe un aumento del riesgo de reducción de emisiones del transporte de superficie y del suministro de electricidad, debido principalmente a los retrasos en el desarrollo del mandato de vehículos de cero emisiones y a la continua falta de una estrategia para descarbonizar el sistema eléctrico, junto con el aumento de los riesgos de suministro.

– Se han detectado más lagunas en materia de políticas en materia de electrificación industrial y eficiencia en el uso de los recursos; en la agricultura y la tierra, debido a la falta de financiación a largo plazo y a una dependencia más evidente de la adopción voluntaria de medidas hipocarbónicas; y en las remociones planificadas debido a retrasos en la financiación y la orientación.

b) Gestión de riesgos y planes de contingencia

El marco de descarbonización del Gobierno carece actualmente de planes coherentes para mitigar los riesgos de cumplimiento de la NDC 2030 del Reino Unido y el Sexto Presupuesto de Carbono. La estrategia actual tiene considerables riesgos de ejecución debido a su excesiva dependencia de soluciones tecnológicas específicas, algunas de las cuales aún no se han desplegado a gran escala. Esta falta de equilibrio conlleva riesgos considerables y crecientes para el cumplimiento de los objetivos de emisiones.

Ya hay razones claras para que las políticas del lado de la demanda reduzcan las emisiones. Estos deben implementarse ahora, como parte central de la estrategia de descarbonización, especialmente en el uso de energía en el hogar, el cambio a dietas más saludables y sostenibles, y la reducción de los viajes en avión y automóvil. Posteriormente, tal vez sea necesario seguir fortaleciendo la política en estas esferas, dados los riesgos de que se produzcan déficits en la prestación de servicios en otros ámbitos.

Con la NDC 2030 a solo siete años de distancia, es vital que se desarrollen planes alternativos que identifiquen opciones de descarbonización más allá de las cuantificadas en el CBDP y que puedan ofrecer una cantidad adecuada de reducción de emisiones adicionales en el plazo requerido. Los planes deben garantizar que haya tiempo suficiente para que las políticas se apliquen de manera sensata, rentable y justa, y garantizar que exista un marco de gobernanza para su aplicación oportuna.

4. La urgente necesidad de acción y estrategia

El lento progreso hasta la fecha en la entrega hacia Net Zero significa que ya no es sostenible para el Gobierno desarrollar estrategias que no contengan políticas comprometidas. Se necesitan políticas de ejecución inmediata, en paralelo con el desarrollo de nuevas visiones estratégicas. En la mayoría de los sectores, existe un conjunto claro de medidas que pueden adoptarse ahora y que deben llevarse a cabo mientras se aclara el panorama a más largo plazo.

Uso del suelo. El año pasado, el Gobierno del Reino Unido se comprometió a elaborar un Marco de Uso de la Tierra que establecerá cómo Inglaterra gestionará el uso de la tierra para múltiples funciones, como la seguridad alimentaria, la recreación, la mitigación y adaptación al cambio climático y la recuperación de la naturaleza. Originalmente se indicaba que su publicación sería para el verano de 2023, pero se ha retrasado hasta el otoño sin fecha formal programada. El uso de la tierra y la agricultura en Inglaterra sigue siendo uno de los pocos sectores en los que el Gobierno no ha establecido un enfoque coherente y estratégico de una política coordinada para satisfacer las múltiples necesidades de tierras. Esto es vital para superar las barreras actuales a la acción climática y para que la acción esté alineada en todo el Reino Unido y las administraciones descentralizadas. Paralelamente, existe una necesidad urgente de ampliar las medidas clave de mitigación del uso de la tierra, como la plantación de árboles y la restauración de turberas.

Edificios. El Gobierno se ha comprometido a tomar decisiones estratégicas de aquí a 2026 sobre el papel de la electrificación y el hidrógeno en el suministro de calor con bajas emisiones de carbono. Sin embargo, la falta de una dirección estratégica está creando incertidumbre sistémica. Esto está obstaculizando activamente el crecimiento de las cadenas de suministro de calor con bajas emisiones de carbono y limitando el progreso en la infraestructura de energía e hidrógeno. Esperar tres años más para establecer una dirección clara conducirá a una mayor pérdida de progreso en los edificios y obstaculizará el desarrollo de la infraestructura en general.

El Gobierno debe avanzar en las esferas en las que existen opciones de no arrepentimiento y de bajo arrepentimiento, y tratar de desarrollar y avanzar con un enfoque estratégico:

• En nuestra opinión, es probable que esto implique impulsar la electrificación siempre que sea factible, con un papel pequeño y centrado en el uso del hidrógeno en los edificios.

• La búsqueda rápida y contundente de nuevas construcciones con cero emisiones de carbono, mejoras en la eficiencia energética de los edificios existentes, redes de calor bajas en carbono y electrificación reducirá las emisiones y reducirá la dependencia de los combustibles fósiles en esta década, al tiempo que desarrollará las cadenas de suministro y la confianza pública que son facilitadores cruciales para la aceleración posterior de las soluciones de calefacción electrificada.

Paralelamente, el Gobierno debería desarrollar un enfoque estratégico para la calefacción con bajas emisiones de carbono. Esto debería: proporcionar confianza en que el Reino Unido puede alcanzar cero emisiones de edificios para 2050, incluido un progreso sustancial en la reducción de estas emisiones para 2030; aportar claridad a medio plazo para el desarrollo de la infraestructura y la cadena de suministro; constituir la base de una transición justa y factible que construya y mantenga el consentimiento público al tiempo que genera un progreso cada vez mayor; y encajar en el enfoque estratégico general para reducir la dependencia de las importaciones de energía del Reino Unido y avanzar hacia el objetivo de exportadores netos para 2040.

Descarbonización de la electricidad. El Gobierno se ha comprometido a descarbonizar el suministro eléctrico para 2035, siempre que se garantice la seguridad del suministro, junto con objetivos ambiciosos para la construcción de nuevas energías renovables y la energía nuclear. Sin embargo, el Gobierno aún no ha publicado un plan o estrategia global independiente para ofrecer un sistema eléctrico descarbonizado y fiable para 2035 que sea resistente no solo a las condiciones meteorológicas medias, sino también a futuros escenarios meteorológicos y de demanda extremos plausibles. De este modo, se facilitaría un enfoque más coordinado y estratégico de la ejecución y se mejoraría la visibilidad y la confianza de los inversores. Paralelamente, existe una necesidad inmediata de que las políticas avancen para garantizar una capacidad y conexiones de red adecuadas, presentar soluciones de flexibilidad con bajas emisiones de carbono y reformar el diseño del mercado de la electricidad.

Facilitadores transversales. Ha habido algunos avances específicos del sector en la participación del público en las opciones ecológicas, pero falta una estrategia general para la participación pública y las comunicaciones. Es necesario adoptar un enfoque estratégico de las palancas fiscales y políticas que garantice que las opciones con bajas emisiones de carbono sean asequibles y que los costes se distribuyan de manera equitativa, en particular mediante el reequilibrio de los costes de las políticas relativas a la electricidad y el gas. El Plan de Acción de Cero Neto y Fuerza Laboral de la Naturaleza del Gobierno, previsto para principios de 2024, es bienvenido; es importante que vaya más allá de los objetivos de alto nivel y se detalle en los sectores prioritarios, las regiones y las acciones asociadas para aumentar la base de competencias del Reino Unido. Se está trabajando para mejorar las finanzas verdes y la presentación de informes corporativos, pero la respuesta del sector privado se está viendo frenada en muchos sectores por las débiles señales de política, la incertidumbre y las barreras a la inversión.

Desperdicio. Es necesaria una mayor coordinación estratégica de los planes para descarbonizar el sector de los residuos, que incluya: un énfasis mucho mayor en la prevención de residuos, claridad sobre las futuras necesidades de capacidad de residuos residuales y la idoneidad de los incentivos y las interacciones con otros sectores, como los residuos como materia prima para los combustibles de aviación sostenibles. Las emisiones de energía a partir de residuos (EfW) ya son más altas de lo que anticipa el CBDP del Gobierno y se prevé que la capacidad de EfW aumente en los próximos años. Se necesita urgentemente un enfoque sistémico integral para controlar y reducir las emisiones de EfW, incluida la claridad sobre la fijación del precio del carbono. Recomendamos una moratoria sobre la capacidad adicional de EfW hasta que se haya completado una revisión de los requisitos de capacidad y se haya publicado una evaluación actualizada de los requisitos de capacidad de tratamiento de residuos residuales.

Industria. El compromiso del Gobierno de reducir drásticamente las emisiones industriales (69% para 2035, en relación con 2022) requiere un cambio urgente y radical en el sector manufacturero del Reino Unido. Hay poca evidencia de que este cambio esté en marcha. Además, nuestra evaluación es que los planes actuales son insuficientes para reducir las emisiones al ritmo y la escala requeridos. La falta de ambición de las políticas industriales actuales también aumenta el riesgo de que los fabricantes se trasladen a países con un entorno de inversión más atractivo.

Biomasa. La Estrategia de Biomasa del Gobierno debía publicarse a finales de 2022, pero aún no se ha publicado en el momento de redactar este informe. Esto debería publicarse lo antes posible.

5. Progresos realizados en relación con las recomendaciones del año pasado

Ha habido algunos avances en relación con las recomendaciones que hicimos el año pasado, pero en general los avances han sido insuficientes. En términos generales, en la mayoría de los ámbitos la formulación de políticas ha avanzado con demasiada lentitud y no ha dado lugar a la adopción de las medidas necesarias sobre el terreno.

Si bien el DESNZ ha hecho progresos en una serie de esferas, en general no se han hecho progresos suficientes. En particular, no parece que se haya avanzado en siete de las recomendaciones prioritarias que formulamos en el informe sobre la marcha de los trabajos del año pasado:

• Desarrollar y publicar nuevas políticas (con un cronograma de implementación claro) para garantizar que las viviendas ocupadas por sus propietarios alcancen un rendimiento energético mínimo de EPC C para 2035.

• Desarrollar y comenzar a implementar planes de contingencia para abordar la gama de riesgos para cumplir con los presupuestos de carbono. Éstas deberían ampliar el conjunto de reducciones de emisiones perseguidas, en particular mediante la inclusión de políticas del lado de la demanda, y evitar una mayor dependencia de las absorciones artificiales.

• Publicar una estrategia integral a largo plazo para la descarbonización de la electricidad, incluidas las funciones de las opciones de flexibilidad con bajas emisiones de carbono.

• Desarrollar estándares mínimos de intensidad de emisiones para la producción nacional de petróleo y gas para la próxima ronda de licencias.

• Consultar sobre uno o varios mecanismos de financiación para respaldar los costes operativos y de capital adicionales de la electrificación en la fabricación, permitiendo que la electrificación compita en igualdad de condiciones con otros medios de descarbonización.

• Revisar, invertir e iniciar la reforma de la recopilación de datos sobre descarbonización industrial y la presentación de informes anuales para permitir un seguimiento y una evaluación eficaces, así como la aplicación de políticas.

• En consonancia con el compromiso del Pacto Climático de Glasgow de eliminar gradualmente los subsidios ineficientes a los combustibles fósiles, llevar a cabo una revisión del papel de la política fiscal en la consecución de cero emisiones netas.

Todas estas recomendaciones siguen siendo esenciales, y el Gobierno debe promulgarlas lo antes posible.

Mientras que otros departamentos tenían menos recomendaciones, tanto el Defra como el DLUHC no han logrado cumplir ninguna recomendación prioritaria y no han avanzado lo suficiente o no han avanzado en la gran mayoría de las recomendaciones no prioritarias.

